

LOS PREMIOS DARWIN



Estos peculiares premios son entregados cada año, normalmente después del fallecimiento, a personas que, debido a su estupidez, hacen desaparecer sus genes del acervo genético de la humanidad sin dejar descendencia. Es decir, los premios Darwin son un reconocimiento a las personas que al morir antes de tener hijos, o bien al quedarse estériles por su propia estupidez, nos hacen un favor al resto de los humanos, mejorando la especie y cumpliendo con ello la teoría de la selección natural de Darwin. Veamos algunos ejemplos:

Desconocido, 25-3-1993

Una dieta terrible y una habitación sin ventilación se han indicado como las causas principales de la muerte de un hombre a quien su propio gas lo mató. No había señal alguna en su cuerpo pero la autopsia reveló grandes cantidades de gas metano en su sistema. Su dieta consistía principalmente en legumbres y coliflor (y algunas otras cosas): una combinación perfecta *de* alimentos. Aparentemente, el hombre murió mientras dormía por haber respirado la nube venenosa que flotaba sobre su cama. Si hubiese estado fuera, o si hubiese tenido la ventana abierta, no habría sido fatal. Pero el hombre estaba herméticamente encerrado en su habitación. Era "...un hombre obeso con una gran capacidad para crear (este gas peligroso)."

Tres de los rescatadores enfermaron y uno fue hospitalizado.

Associated Press de Cairo, Egipto, 31/8/95

Seis personas se ahogaron mientras trataban de rescatar una gallina que se había caído en un pozo en el sur de Egipto. Un joven campesino de 18 años fue el primero en bajar al pozo de 20 metros de profundidad. Se ahogó, aparentemente después que la resaca lo sumergió, dijo la policía. Su hermana y dos hermanos, ninguno de los cuales podía nadar bien, bajaron uno por uno para tratar de ayudarlo, pero también se ahogaron. Luego llegaron dos campesinos a ayudar, pero también ellos fueron víctimas de la resaca.

Los cuerpos de los seis fueron sacados más tarde del pozo de Nazlat Imara, al sur de Cairo. También sacaron a la gallina. Ésta última sobrevivió.

Hickory Daily Record 21/12/92

Ken Barger, de 47 años, se disparó accidentalmente y murió en Newton, Carolina del Norte, EE.UU., cuando, al despertarlo el sonido del teléfono al lado de su cama, trató de alcanzar el teléfono pero en vez de eso tomó una Smith & Wesson 38 Special, la cual se disparó cuando Ken se la acercó al oído.

1989

En Francia, Jacques LeFevrier quiso asegurarse de su muerte cuando intentó el suicidio. Fue a la cima de un acantilado y se ató un nudo alrededor del cuello con una soga. Amarró la otra extremidad de la soga a una roca grande. Bebió veneno y se incendió la ropa. Hasta trató de dispararse en el último momento. Saltó al precipicio y se disparó al mismo tiempo. La bala no lo tocó pero al pasar cortó la soga sobre él. Libre de la amenaza de ahorcarse, cayó al mar. El repentino zambullido en el agua extinguió las llamas y le hizo vomitar el veneno. Un pescador caritativo lo sacó del agua y lo llevó a un hospital, donde murió... de hipotermia.

Agencia Reuters, Londres, 1996

Un campesino polaco, Krystof Azninski, podría clasificarse como el hombre más "macho" de Europa al decapitarse él solo.

Azninski, de 30 años, había estado bebiendo con amigos cuando alguien sugirió que se desnudaran y jugaran algunos "juegos de hombres". Comenzaron por golpearse uno a otro en la cabeza con carámbanos, pero luego un hombre tomó una sierra de cadena y se cortó la punta del pie. No queriendo quedarse atrás, Azninski tomó la sierra y gritó "¡Miren esto, entonces!" giró la sierra eléctrica hacia su propia cabeza y se la cortó.

"Es raro," dijo un compañero, "porque cuando era joven, le gustaba ponerse la ropa interior de su hermana. Pero murió como un hombre."

12 de junio, 1998

En marzo, tres hombres que habían estado excavando en una montaña por casi un año, supuestamente para encontrar y robar de una tumba de la antigua Dinastía Han en la provincia de Shandong, en China, murieron por los gases tóxicos que había en la tumba.

2 de septiembre, 1999

Un abogado y dos amigos suyos estaban pescando en el lago Caddo en Texas cuando se desató una tormenta eléctrica sobre el lago. Todos los demás barcos se dirigieron inmediatamente hacia la costa, pero no el abogado y sus amigos. Solo en la parte trasera de su botecito de aluminio, este individuo se puso de pie, alargó los brazos en forma de crucifijo y gritó "¡AQUÍ ESTOY, DIOS, ¡DISPARA!" Y Dios respondió. Los otros dos pasajeros del barquito sobrevivieron el rayo con sólo quemaduras menores.

7 de mayo, 1999

En marzo en Bucarest, Rumania, el futbolista profesional Mario Bugeanu y su novia murieron accidentalmente de envenenamiento

por inhalación de monóxido de carbono en su automóvil mientras hacían el amor.

28 de agosto, 1998

En julio, un hombre de 28 años se ahogó en Mount Clemens, Michigan (EE.UU.), en una piscina de un complejo de apartamentos mientras ganaba un juego con amigos sobre quién podía contener el aliento por más tiempo.

17 de julio, 1998

Un hombre de 47 años murió en Arjay, Kentucky (EE.UU.) en junio cuando su amigo de toda la vida, Silas Caldwell, también de 47 años, "apuntó bajo" cuando trató de dispararle a la lata de cerveza que el hombre se puso sobre la cabeza. Y un hombre de 28 años murió ahogado en Fox Lake, Illinois (EE.UU.) en junio después de que un explosivo accidentalmente abrió un agujero en el fondo de su barco. (La policía teoriza que el hombre tuviera intenciones de usar el explosivo para hacer subir los peces a la superficie y así capturarlos más fácilmente.)

1997

La mañana del 11 de noviembre, dos buenos amigos, de 27 y 41 años de edad y residentes de Whitney (EE.UU.), al norte de Waco, Tejas, hicieron lo que acostumbraban hacer cada vez que se encontraban en los caminos rurales desiertos: conducían sus vehículos directamente el uno hacia el otro en un juego para ver quién "se rajaba" primero. Esa mañana chocaron a 110 Km. Por hora. El más joven se salvó por haberse puesto el cinturón; el otro no se lo había abrochado y murió instantáneamente.

1997

Un hombre de 38 años murió en Jenkins Township, Pensilvania (EE.UU.), en noviembre, un par de horas después de haber visitado a un amigo para ver sus culebras. Según el amigo, el hombre había metido la mano en el tanque de una cobra y había

tocado a la víbora, que luego lo había mordido. Negándose a ir al hospital, el hombre dijo "soy un hombre, yo me las arreglo," y se fue a un bar, donde tomó tres bebidas y les presumió a todos los presentes que una cobra lo acababa de morder. Una hora después había muerto.

Febrero de 1998

En Buenos Aires, un joven de 25 años de edad, agarró a su esposa y la tiró por el balcón del octavo piso de su apartamento. La mujer quedó enredada en los cables de electricidad. El tarado saltó sin perder el tiempo por el balcón tratando de caer sobre su mujer, para que ésta a su vez fuera a dar al duro suelo. Parece que el tipo calculó mal y terminó él solo estampado en el pavimento.

En New Jersey, 1998

Un hombre de veintinueve años murió al asfixiarse con una lentejuela que le acababa de remover con los dientes a una bailarina exótica. Ginger, que así se llama la bailarina, indicó que el individuo estaba verdaderamente borracho.

15 de julio, 1999

Tres jóvenes en Oklahoma (EE.UU.) estaban disfrutando los festejos del día de independencia y aparentemente quisieron encender algunos fuegos artificiales. El único problema fue el sitio que eligieron para hacerlo. Se pusieron encima de un tanque de destilación de combustible de más de cien mil litros. Curiosamente, había una fuga minúscula, y al encenderse los juegos pirotécnicos se produjo una bola de fuego vista por varios kilómetros a la redonda. Los amigos fueron lanzados varios centenares de metros y sus cuerpos fueron encontrados a 230 metros de sus respectivos asientos.

El ganador del premio Darwin correspondiente a **1997** se llama Larry Walters, era de Los Ángeles y camionero. Por problemas de

vista no había podido servir en el Ejército del Aire y esa había sido siempre su frustración hasta que un día, para ver cumplido su sueño de volar, ató cuarenta y cinco globos a una silla de jardín, los lleno de helio y se sentó en la silla, con un "pack" de seis cervezas y un fusil de aire comprimido. Walters calculaba descender disparando a los globos, uno a uno, para que la cosa fuese suave. Pero en cuanto desató la silla de su sujeción, en pocos segundos se colocó a más de tres kilómetros de altura. Aterrorizado, no hizo uso del fusil por miedo a desequilibrar la silla y caer. Fue así como durante catorce horas estuvo a la deriva hasta que un helicóptero le lanzó una cuerda. De vuelta a tierra lo acusaron de imprudencia en vuelo y lo multaron con 26.000 dólares.

Todo eso sucedió en 1982 y, a pesar de no haber muerto a consecuencia de esa estupidez, el jurado la considera tan notable que le han concedido el premio tras haber comprobado que murió sin dejar descendencia.

Abril 2001, Memphis, Tennessee (EE.UU.).

Un hombre intentó ganarle al tren conduciendo su automóvil alrededor de las barreras de seguridad del cruce y como resultado chocó violentamente contra otro vehículo que estaba ejecutando la misma maniobra desde el lado opuesto de los carriles. El otro conductor había tenido la misma brillante idea. El primer conductor murió en el impacto. El accidente ocurrió a un lado de los rieles, y el tren pasó sin ser obstaculizado por los vehículos.

20 de mayo, 2000, EE.UU.

Un motociclista de 30 años fue aplastado cerca de Phoenix, Arizona, en diciembre después de que aparentemente, queriendo vengarse del automovilista de una camioneta que lo había hecho disminuir la velocidad al encontrarse adelante en el mismo carril, el motociclista aceleró, rebasó la camioneta y luego frenó bruscamente.

25 de agosto, 1999, Alemania

La policía de Bodenwerder hizo un espantoso descubrimiento el miércoles por la tarde. Dos agentes encontraron el cuerpo demacrado y en parcial estado de descomposición de una anciana de 75 años en su apartamento. Había muerto varias semanas antes. Según la policía, la señora había sido víctima de su propia manía de coleccionismo. Las habitaciones de su apartamento estaban repletas de aparatos domésticos, comida, ropa y folletos archivados. Una pila de artículos le había caído encima y la había parcialmente enterrada. Ella no había podido liberarse y murió de sed. Vivía sola y raramente hablaba con los vecinos, así que su ausencia no fue notada inmediatamente. La policía encontró 50 latas de pescado, pilas de tubos de pasta dental, 30 linternas, diez grandes maletas de cuero e hileras de publicidad cuidadosamente archivada. De su apartamento sólo quedaban unos cuantos metros cuadrados de espacio habitable en el pasillo.

30 de septiembre, 1998

William S. Burress, de 49 años, cayó y murió en Cincinnati (EE.UU.) en octubre, minutos después de haberse deslizado de una ventana del segundo piso de la cárcel del condado de Hamilton, donde estaba detenido bajo cargos de robo. La cuerda de seis metros que Burress se había confeccionado con sábanas se cortó en dos, haciéndolo caer al pavimento. Un empleado de la cárcel dijo que oyó un ruido fuerte en la calle y alguien que gemía "Ohhh, mi cabeza."

N.Y. Times, 23 de mayo, 1998. Santa Cruz Sentinel, 8 de mayo 1998. San Francisco Chronicle, 13 de mayo 1998. AP wirecopy, 5 de mayo, 1998.

En EE.UU., las siguientes personas fueron atropelladas por un tren en mayo: El Sr. Heath Hess, en Hornell, N.Y. (no oyó el silbido porque estaba hablando con un teléfono celular mientras se tapaba el otro oído para bloquear el ruido que no le permitía

oír bien); Jesse Jones, en San Mateo, California intentó ganarle al tren, yendo alrededor de la barrera que le cerraba el paso), Brian McArdle, de 27 años, en Burlingame, California (sentado en el extremo de la plataforma de la estación, pensó que el tren pasaría sin tocarlo); y David Flannery, de 22 años, en Berkeley Springs, Virginia Occidental le ganó a un amigo en una competencia de "Quién Puede Estar De Pie Por Más Tiempo En Los Rieles Delante De Un Tren Que Se Aproxima").

3 de febrero de 1990 En EE.UU.

Un hombre de Renton, Washington trató de cometer un asalto. Probablemente se trataba de su primera vez, dado que no tenía récord de crímenes violentos y debido a las elecciones estúpidas que hizo: el objetivo fue H&J Leather & Firearms, un negocio que vende armas; el negocio estaba lleno de clientes, en un estado donde un número considerable de la población adulta tiene licencia para traer pistola de mano escondida en lugares públicos; para poder entrar al local, el ladrón tuvo que rodear un auto de policía estacionado frente a la puerta; un agente de policía uniformado estaba de pie frente al mostrador tomando café antes de entrar en servicio. Al ver al agente de policía, el presunto ladrón anunció el asalto y disparó un par de veces al aire. El policía y un empleado respondieron a los disparos inmediatamente, matándolo. Varios otros clientes también sacaron sus armas, pero no dispararon. Nadie más fue herido

1997, Buxton, Carolina del Norte, EE.UU.

Un hombre murió en la playa cuando un hoyo de 2.5 metros de profundidad se derrumbó con él sentado dentro. Gente que se encontraba en la playa en ese momento dijo que Daniel Jones, de 21 años, había excavado el hoyo por diversión, o para protegerse del viento, y había estado sentado en una silla plegable en el fondo del hoyo el jueves en la tarde cuando el hoyo se derrumbó, enterrándolo bajo casi dos metros de arena. La gente en la playa de Outer Banks usó las manos y palas para tratar de llegar a

Jones, residente de Woodbridge, Virginia, pero no lo alcanzaron. Trabajadores de rescate usando equipo pesado tardaron casi una hora en liberar a Jones mientras cerca de 200 personas observaban.

Jones fue declarado muerto en el hospital.

1997

Santiago Alvarado, de 24 años, murió en febrero en Lompoc, California (EE.UU.), cuando cayó de bruces del techo de un negocio de bicicletas donde estaba tratando de entrar para robar. Lo que causó su muerte fue la linterna que se había puesto en la boca (para tener las manos libres) y que con la caída se le atiborró contra la base del cráneo cuando golpeó el suelo.

1997

Sylvester Briddell, Jr., de 26 años, se mató en febrero en Selbyville, Delaware (EE.UU.), mientras ganaba una apuesta hecha con sus amigos, quienes afirmaban que él no se atrevería a meterse un revólver cargado con cuatro balas en la boca y oprimir el gatillo.